

# Los siervos vigilantes

En los Evangelios de Marcos y Lucas, Jesús habló de Su retorno en dos parábolas. Si bien las dos difieren un poco entre sí, ambas expresan la misma idea.

La primera se encuentra en Marcos 13:34-37. La parábola misma la narra Jesús en la primera oración del pasaje; seguidamente da explicaciones a Sus discípulos en cuanto a la aplicación de la misma. Antes de relatar esta parábola Jesús había hablado sobre sucesos que precederían Su retorno al final de los tiempos. Dijo que únicamente el Padre sabe cuándo vendrá ese momento, pero mientras tanto instó a Sus discípulos a que estén alerta, velen; porque no saben cuándo es el tiempo señalado. Procedió entonces a referirles la parábola:



*Es como un hombre que se fue de viaje, y al salir de su casa dejó a sus siervos encargados, asignándole a cada uno su tarea, y ordenó al portero que estuviera alerta. Por tanto, velen, porque no saben cuándo viene el señor de la casa, si al atardecer, o a la medianoche, o*

*al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga de repente y los halle dormidos. Y lo que a ustedes digo, a todos digo: ¡Velen! (Marcos 13:34-37)*





El señor de la casa puso las cosas en orden para asegurarse de que sus siervos supieran lo que debían hacer en su ausencia. Insistió en decirle al portero que estuviera alerta, listo para recibirlo a su regreso y abrirle la puerta cuando arribara. Por lo general el oficio del portero era evitar que ingresaran posibles intrusos, pero en este caso se le instruyó que estuviera preparado para abrir la puerta cuando volviera el dueño de casa. Sin embargo, no se le dio ninguna indicación de cuándo regresaría.

Jesús entonces deja de hablar del portero y pasa a dirigirse a Sus discípulos, exhortándolos a permanecer despiertos y alerta, por cuanto desconocen en qué momento retornará su Señor. Jesús aludió a las cuatro vigiliass en las que los romanos dividían la noche: el atardecer, la medianoche, el canto del gallo y el amanecer.

Su insinuación de que el señor podría llegar de repente no significaba en breve, sino inesperadamente; es decir que podía arribar en cualquier momento y que nadie sabría con exactitud cuándo lo haría. En caso de que el siervo se encontrase durmiendo cuando llegara el maestro, habría faltado a su deber. Llamados similares a mantenerse despiertos y alerta se encuentran a lo largo de los Evangelios.

*Velen en todo tiempo, orando para que tengan fuerza para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y puedan estar en pie delante del Hijo del Hombre. (Lucas 21:36)*

*Velen, pues, porque no saben en qué día viene su Señor. (Mateo 24:42)*  
*Estén atentos, porque ustedes no saben el día ni la hora en que el Hijo del Hombre vendrá. (Mateo 25:13)*



Que a uno lo descubran durmiendo cuando debiera estar de guardia se consideraría un vergonzoso incumplimiento de sus obligaciones.

Es fácil permitir que nuestra vida espiritual divague sin rumbo dejando a un lado nuestra fe y nuestra relación con Dios. Las preocupaciones de la vida diaria nos exigen centrar la atención en las labores y tareas de cada día. Por eso hace falta intencionalidad, como también tiempo y esfuerzo, para vivir activamente nuestra fe, apacentar nuestra alma, mantener vibrante y vigente nuestra vida espiritual, cumplir el llamado que nos hace Jesús: ¡Velen!



La segunda parábola, que contiene un mensaje parecido, se halla en Lucas 12:

*Manténganse listos, con la ropa puesta y con su lámpara encendida. Sean como los siervos que están pendientes de que su señor regrese de una fiesta de bodas: en cuanto su señor llega y llama, ellos le abren enseguida. ¡Dichosos los siervos a los que su señor encuentra pendientes de su regreso! De cierto les digo que se ajustará la ropa, los hará sentarse a la mesa, y él mismo vendrá a servirles. Dichosos los siervos a los que su señor encuentre así, aunque llegue a la medianoche o en la madrugada. (Lucas 12:35-38)*

"Con la ropa puesta" expresa la idea de permanecer en constante estado de alerta y disponibilidad para actuar. Los hombres del antiguo Israel vestían largas túnicas. Cuando se disponían a realizar alguna actividad física o tenían que correr, se ponían un cinturón para poder ceñirse la túnica y no entorpecer sus movimientos. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento se describe el acto de ajustarse la vestidura.

*Elías ajustó el manto con el cinturón, se echó a correr y llegó a Jezreel antes que Acab. (1 Reyes 18:46)*

*Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas y le dijo: «Ciñe tu cintura, ... y ve a Ramot de Galaad (2 Reyes 9:1)*

Después de ese llamado a estar listos para la acción, Jesús pronuncia otra frase que expresa el mismo concepto: *Mantengan su lámpara encendida*. Esto conlleva estar preparado para entrar en acción durante la noche. Las dos ideas indican la actitud de preparación que Jesús pide a Sus discípulos que tengan mientras aguardan Su regreso.



La tercera figura verbal redondea la idea de estar preparados: *Sean semejantes a hombres que esperan a su señor que regresa de las bodas, para abrirle tan pronto como llegue y llame*. Las fiestas de bodas de aquella época podían durar días y hasta una semana, por lo que los siervos no tenían ni idea de cuándo volvería a casa su señor. Tenían que estar en continuo estado de alerta mientras aguardaban.



Jesús se valió de tres ejemplos de actitud alerta para expresar la necesidad de que Sus seguidores vivan de manera que sean reflejo de Sus enseñanzas: tener la ropa puesta para actuar, mantener encendidas las lámparas y estar preparados en todo momento para el regreso del señor. Debemos llevar una vida guiada por Su Palabra, con un ojo puesto en el cielo aguardando con expectación Su regreso.

Luego pone el foco en la recompensa que obtendrán los que estén listos. Dichosos aquellos siervos a quienes el señor, al venir, halle velando. Los que estén despiertos al regreso del señor tendrán el favor de Dios. Estuvieron vigilantes espiritualmente, vivieron su fe. Encontramos una afirmación similar en el libro del Apocalipsis con respecto al retorno de Cristo:

*Miren, Yo vengo como un ladrón. Bienaventurados los que se mantengan despiertos (Apocalipsis 16:15)*

Jesús se refirió entonces al modo de proceder del señor que habiendo regresado a casa encuentra a sus siervos esperándolo. En verdad les digo que se ceñirá para servir, y los sentará a la mesa, y acercándose, les servirá. El señor invierte los papeles con los siervos y toma parte en la actividad de estos, que en esencia significa que los siervos ya no tienen la misma condición social que antes.



Los actos del señor en esta parábola reflejan los actos de Jesús durante la Última Cena.

*Jesús [...] quitó Su manto y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en una vasija y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido. (Juan 13:4-5)*

Jesús continuó: *Ya sea que venga en la segunda vigilia, o aun en la tercera, y los halla así, dichosos son aquellos siervos.* A diferencia de las cuatro vigiliias de la noche que aparecen más arriba en la parábola de Marcos, en este caso Jesús hace mención de las tres vigiliias de la noche que tenían los judíos. Dice a quienes lo siguen que el momento de Su regreso es incierto y que quienes estén alerta y preparados, sea cual sea la hora a la que llegue el señor, serán bendecidos.

La Escritura nos enseña que Jesús volverá, pero que nadie sabe cuándo tendrá lugar Su segunda venida. Al igual que los siervos que aparecen en esta parábola, ninguno de nosotros sabe el día o la hora en que retornará nuestro Señor; no obstante, se nos exhorta a estar siempre vigilantes en espíritu a la expectativa de ese suceso. En algún momento el Señor retornará, y cuando lo haga nos urge estar listos.



Podemos tomar también a pecho estos mismos principios respecto a la hora de nuestra muerte. Ninguno sabemos el momento de nuestra muerte; simplemente sabemos que moriremos. A tenor con lo que enseñó Jesús en estas parábolas, debemos reconocer que no sabemos cuándo nos llamará a casa el Señor; por ende nos urge estar despiertos y alerta en todo momento.

Lo que Jesús manifestó a Sus discípulos se lo dice a todos los cristianos de todas las épocas, incluidos nosotros hoy en día. Nos convoca a vivir nuestra fe con actitud vigilante de manera que nos garantice estar preparados para encontrarnos con el Señor.

# [www.freekidstories.org](http://www.freekidstories.org)

Text Adapted from "[The Stories Jesus Told](#)"

Image credits:

Pages 1-2, 4-5: © LUMO Project via [www.freebibleimages.org](http://www.freebibleimages.org)

Page 3: Designed by Freepik

Page 6: Foreground image courtesy of pngimg.com. Used under [Creative Commons 4.0 BY-NC](#) license.  
Background image in public domain.